

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS HUELGUISTAS PRESOS DE LA ESPAÑA INDUSTRIAL

	Pesetas.
Suma anterior.....	342,27
MADRID	
V. D. A.....	0,20
P. I.....	0,20
Ceferino Fernández.....	0,25
Cándido Fernández.....	0,50
Antonio Atienza.....	0,25
José Ros.....	0,50
Manuel Atienza.....	0,20
SANTANDER	
Laureano Martínez.....	0,50
TOTAL.....	344,87

LA SEMANA BURGUESA

La temporada de verano toca á su fin. Baños, excursiones campestres, placeres de la naturaleza *al natural*... adiós. Es necesario variar de goces. ¡La sociedad! Ha llegado su turno.

¿Y nosotros? ¡Ah! Para nosotros no hay variedad. ¡El sufrimiento! Eso es todo. Sin embargo, el invierno recrudece nuestras miserias. Pero no hablemos de nosotros. Tenemos bastante con sentir.

¿Cuáles son los nuevos goces de la burguesía? Dos principalmente: las veladas caseras (*soirées*) y el teatro. Algún día estudiaremos ambas cosas detenidamente. Por hoy contentémonos con afirmar que las primeras son las *lonjas de la inmoralidad* y los segundos, en su presente estado, los *aperitivos del vicio*. Del resultado de las operaciones y de la eficacia de los estimulantes pueden dar testimonio padres y maridos.

Pero dejemos la vida privada y veamos qué hacen á la faz del mundo los que á sus espaldas obran la virtud.

«Desde la princesa altiva á la que rema en ruín barca», esto es, desde el partido republicano al partido carlista—ó viceversa—todos los burgueses dan muestras cada día más claras de su descomposición.

Cavero contra el barón de Sangarrén y el barón de Sangarrén contra Cavero.

Ruiz Zorrilla contra Pi y Margall y Pi y Margall contra Ruiz Zorrilla.

Los primeros adoran á el Señor D. Carlos.

Los segundos rinden culto á la República, *su única señora*.

Y parece que teniendo cada una de ambas iglesias *un solo Dios*, no hablan de caber tales rivalidades entre los respectivos fieles. Y, sin embargo, existen.

¿Cómo se explica esta contradicción?

¡Ah! Es muy sencillo: la culpa la tienen las pícaras *ofrendas*. Cada sacerdote las quiere exclusivamente para sí, y con tal de conseguir las no repara en el desprestigio del colega, ni se detiene ante su deshonra, ni excusa medio alguno para su destrucción. Los que cuando les convino mostráronse hermanos entrañables, hoy se llaman mutuamente *autoritarios, soberbios, simples agitadores, traidores hipócritas, desleales, constantes servidores de la causa enemiga, oferentes de paz á cambio de indultos*, y otras lindexas por el estilo. (Véase la prensa republicana de estos días, entre ella *La República* y *El Pueblo*, y las cartas de Sangarrén y Cavero publicadas en *El Liberal* y *La Correspondencia*.)

¿Que esto es pensar no más que en la vanidad y en los estómagos respectivos y tener al Dios tan sólo como pretexto?

Pues efectivamente...

Con estas cosas quien va ganando es la causa so-

cialista, no porque nosotros lo digamos, sino á tenor de los párrafos siguientes, tomados de *El Clamor del Pueblo*, semanario republicano de Linares (número 193):

«Lo cierto y verdad es, que las divisiones entre los republicanos han dado lugar á que en el Partido Socialista ingresen muchísimos individuos que antes estaban afiliados á las banderas republicanas.

No necesitan los socialistas esforzarse en hacer propaganda en favor de sus ideales, puesto que los mismos republicanos la están haciendo con sus rencillas y divisiones.»

Nos limitamos en esto á ser meros copistas. Y no nos hace falta otra cosa, porque á confesión de parte...

Del partido que gobierna no decimos nada porque todos tenemos al dedillo la historia de sus disensiones y conocemos el número de sus descontentos. A pesar de que la abundancia del turrón tapa muchas bocas.

Del conservador y del reformista apenas hay que hablar. El uno digiere y el otro pide (ya con llores, ya con amenazas), y aunque los tres alfonsinos dan muestras de odiarse profundamente, lo cierto es que no han hecho cosa notable esta semana.

Pedir, comer, digerir... después ¿quién sabe? Nosotros lo sabemos.

Y no está lejos el día de que también lo sepan ellos.

Porque la Revolución social se acerca á pasos de gigante.

Hemos dicho que los dinásticos no han hecho esta semana cosa alguna notable, y debemos rectificar.

Pues han quemado mucha pólvora para festejar á la reina.

Y han continuado dejando morir de hambre con la indiferencia de costumbre á los muchos desgraciados que hay en estos reinos.

Con lo cual se han hecho acreedores al agradecimiento de la burguesía.

Que es hacer cuanto se quiere.

Y á propósito de querer.

Los barceloneses parece que no quieren ya celebrar la Exposición proyectada para 1888 porque han averiguado que no les tiene cuenta, que van á exceder los gastos á los beneficios.

Y lo que ellos dicen: lo primero es hacer cuanto se pueda por el progreso de la industria y de las artes.

Pero antes de lo primero es no hacer cosa alguna contra el bolsillo.

A quien parece que ha tenido cuenta eso del proyecto de la Exposición ha sido á un tal Sr. Serrano Casanovas, que ha cobrado del Ayuntamiento de la capital de Cataluña considerable suma por unas obras inútiles que habla ejecutado con destino á la repetida Exposición.

Por tratar un concejal de hacer el otro día investigaciones acerca de este asunto y oponerse el presidente del Ayuntamiento, convirtiéndose la sesión en descomunal batalla, que terminó por la expulsión del curioso concejal del salón de sesiones.

¿En qué consistirá que en el fondo de toda cuestión que agita en estos tiempos á los gobernantes de la sociedad, sea cualquiera su especie y grado, se ve algún *negocio personal* más ó menos... limpio?

¿Será porque la sociedad misma no tenga otro fin ni objeto más alto?

Puede.

Pero no. Ahora recordamos que uno de los fines de la sociedad y de sus gobiernos es la beneficencia pública. El siguiente suelto ha venido á despertar nuestra memoria:

«Un periódico de Almería, *La Crónica Meridional*, excita el celo del gobernador civil para que se informe de lo que ocurre en los establecimientos de Beneficencia; pues según se asegura, los

enfermos asilados en el Hospital han almorzado algunos días á las cuatro de la tarde, careciéndose en absoluto de medicamentos para la curación de ciertas enfermedades.

Los niños expósitos se mueren de hambre, pues hay nodriza que amamanta á cuatro ó cinco desgraciadas criaturas.»

Como nos preciamos de imparciales, no podemos dejar de hacer justicia en esta ocasión al celo y sentimientos caritativos de la burguesía que revelan los párrafos copiados.

No todo han de ser censuras.

Tampoco las hay para dicha respetable clase en lo siguiente:

«Las clases pobres de Tudela están pasando por una situación en extremo aflictiva á causa de la absoluta carencia de trabajo.»

La censura la merecen las mismas clases pobres que sufren y consienten esa situación.

Las clases ricas no han de ser más papistas que el Papa, y si las otras se aguantan...

Quienes no se aguantan ni cejan en sus santos propósitos son los católicos de todo el mundo, que derrochan su ingenio por lograrlos, de lo que es nueva prueba el siguiente telegrama:

«Lizja, 8.—El Congreso católico antisocialista de esta ciudad cerró ayer sus sesiones aprobando una proposición á favor del restablecimiento del poder temporal del Papa.

El sacerdote Sr. Winterer, diputado por Mulhouse, pronunció un elocuente discurso demostrando los peligros de la extensión del socialismo y de los principios anárquicos que amenazan á la sociedad, y pidió la intervención de los Gobiernos para contrarrestarlos.»

¿Con qué habilidad pintan la pretensión y el ofrecimiento de la recompensa! Dadnos el poder temporal, y nosotros en cambio os ayudaremos á combatir al socialismo, vuestro terrible enemigo.

Pero son inocentes. La burguesía sabe que la Iglesia puede ya poco en estas cosas, y no admite el trueque.

Es atea, y para morir prescinde de auxilios espirituales.

Vamos á ocuparnos de unos que también prescinden de dichos auxilios.

Y quisieran prescindir de otros que se les han entrado por las puertas.

Nos referimos á *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, á cuyo periódico le ha salido un hermano en religión tan semejante que parece gemelo suyo.

Lo cual que le ha dado tanta rabia, que hasta dice que debería la ley prohibir esas cosas.

A nosotros nos ha chocado tal indignación. Porque, vamos á ver, valiente adalid del libre pensamiento (nos dirigimos al viejo): cuando se lucha por una causa con la fe, el entusiasmo, el interés por ella y el *desinterés propio* de que hace usted alarde, lejos de sentir que se lance un amigo á ayudarnos en la pelea, lo natural es alegrarse, darle gracias y hasta abrazarlo si es posible. Por tanto, no nos explicamos...

¿Qué es eso de que cuesta 10 céntimos cada número? ¿Qué está usted hablando de quitar suscripciones?

¡Torpes de nosotros! No nos acordábamos de que se trataba de burgueses, y nos estábamos inocentemente refiriendo á las ideas, mientras ellos sólo pensaban en los ochavos!

Por lo demás, el hecho de presentarse *Las Dominicales del Racionalismo* con tan exacto parecido material, tiene, en efecto, todos los caracteres de un timo... Pero como se trataba de republicanos, lo habíamos hallado muy natural y corriente, y ni siquiera habíamos hecho caso.

¿Establecerán el cambio entre sí ambas *Dominicales*?

Suponemos que no, porque menos daño hicimos nosotros á las *del Libre Pensamiento* en nuestra última escaramuza con este periódico, y desde entonces no ha vuelto á visitar voluntariamente nuestra Redacción. ¡Qué rencoroso!

El Liberal ha dicho, copiando á Gambetta, que no hay una cuestión social sino series de problemas sociales.

—Dicen que Fulano es una pura llaga.

—No, señor; lo que tiene son muchas juntas que le llenan todo el cuerpo.

Respecto á si se deben ir curando una por una ó todas á la vez, confesamos que caben opiniones.

Al cirujano del pueblo y al boticario les conviene lo primero, para que no cesen nunca las visitas ni las recetas.

Al paciente le interesa que se busque la raíz del mal y se la extirpe.

Por lo demás, el periódico republicano tiene razón al burlarse de los médicos burgueses que hablan de hacerlo. Viven de la enfermedad, y equivaldría á un suicidio.

VILES Y ESTÚPIDOS

Como si las luchas intestinas y la descomposición en que se nos muestran los partidos republicanos no fueran suficientes á proclamar ruidosamente que en el seno de esas agrupaciones no existe ninguna de aquellas viriles energías indispensables para llevar á término feliz los grandes ideales; como si la riña enconada del más ruin personalismo no pusiera en evidencia la incapacidad de sus hombres para toda empresa levantada y noble; como si la conducta de esos mentidos revolucionarios, lo mismo en el período fugaz de su gobierno que en el transcurrido desde la Restauración, no revelase la ingénita torpeza de unos políticos que se reuelven en la esterilidad y en el fracaso constante de sus ridículas acometidas, su actitud á la vista del crecimiento de las fuerzas socialistas patentiza que carecen hasta de la serenidad y aplomo necesarios para simular valor ante la amenaza del peligro.

Faltos de razones para luchar en buena lid con el Partido Socialista Obrero, los periódicos republicanos no pierden ocasión de combatir nuestras ideas, no con el contraste y el análisis serio de las doctrinas, sino acudiendo á las armas del insulto y la calumnia, sin reparar en su desprecio que con ellas logran sólo inferir profunda herida á la causa que defienden.

A las infinitas pruebas que de esta verdad van ya registradas en nuestras columnas, tenemos que añadir las que con ocasión del *meeting* de nuestro Partido en Valencia nos suministran *El Voto Nacional*, periódico federal orgánico de Barcelona, y *El Autonomista*, órgano del federalismo pactista que se publica en Sans.

«Insensatos ó traidores» titula su artículo el primero de dichos periódicos, y aunque sólo el consignar tan injuriosas palabras nos releva de demostrar que dicho escrito está inspirado en la ira y el encono, vamos á reproducir su primer párrafo, muestra brillante de la manera con que la prensa burguesa combate al socialismo y á sus propagandistas.

Dice así:

«Una de dos: ó están completamente chiflados y desconocen sus propios intereses, ó bien están vendidos á la reacción y engañan á la sociedad, esos que, mal titulados socialistas, se lanzan á la plaza pública á explotar las pasiones de gentes sencillas é ignorantes con fementidas promesas de realización de planes totalmente utópicos por injustos, inmorales y contrarios á la verdadera idea del socialismo.»

Con tan sólida base, á *El Voto Nacional* le ha sido sumamente fácil amontonar una serie de disparates, alternados con inofensivos insultos, resultando un trabajo que ni siquiera merece el honor de la más ligera refutación. ¿Para qué perder el tiempo con quien da muestras de no conocer siquiera superficialmente la grandiosa doctrina socialista, revelándose al propio tiempo falto de inteligencia y voluntad para su somero estudio?

¿A qué tomar en serio ofensas cobardes de quienes al verse constreñidos á sostenerlas y á probarlas habrían de apelar al silencio ó á la fuga vergonzosa? ¿Acaso no sabemos ya que ciertos periódicos republicanos—ejemplo *El Progreso*—son tan propicios á la calumnia como rehacios á la reparación, aunque con tal conducta caigan en el desprecio de las gentes honradas y de juicio sano?

Hubiera *El Voto Nacional* tratado de probar razonadamente los falsos fundamentos de las teorías socialistas, y nosotros le habríamos demostrado con argumentos indestructibles que esas teorías tienen base firmísima y científica, y que están llamadas á un triunfo inmediato sobre las caducas que informan el régimen capitalista.

Hubiera *El Voto Nacional* contestado seriamente á las razones en que se apoya el Partido Socialista Obrero para combatir al republicanism, y nosotros le habríamos probado una vez más la conveniencia de patentizar á los ojos de los trabajadores que no por más ó menos avanzado deja de ser el partido republicano defensor celoso del orden burgués, y que planteadas hoy las grandes cuestiones políticas y económicas entre capitalistas y proletarios en el terreno de la lucha de clases, su puesto está en las filas del socialismo, no en las de los partidos que sólo les brindan ilusorios derechos con la perpetuidad de la esclavitud del salario.

Pero como nada de esto ha hecho, nuestro objeto se reduce á señalar como prueba elocuente de lo invulnerable de las ideas socialistas, la ignorancia y mala fe de los que las combaten.

Más cínico que su colega *El Voto*, el federal *Auto-*

nomista ni siquiera ha pretendido envolver las injurias con el humo de un simulacro de refutación de las ideas socialistas: habituado quizás á revolverse en el cieno, lanza sobre un compañero nuestro el puñado de inmunidad contenido en el siguiente suelto, que reproducimos para vergüenza de su autor:

«El Sr. Pablo Iglesias, el redentor (*sic*) de la clase obrera, ha hecho estos días las delicias de los valencianos pronunciando un discurso dirigido, como todos los suyos, á demostrar que los obreros deben separarse de los partidos que están contra la Monarquía y aspiran á implantar en nuestro suelo la forma de gobierno republicana.»

La conducta del Sr. Iglesias se hace cada día más sospechosa: este afán de combatir á los partidos republicanos, sin determinar qué forma de gobierno ha de sustituir á la actual, supone una de dos: ó que el Sr. Iglesias es furibundo monárquico y no se atreve á declararlo de una manera leal y franca, ó que la campaña que hace contra los partidos republicanos le es recompensada con creces por los sostenedores del actual orden de cosas; esto, dando de barato que dicho señor no pertenezca á la Compañía de los Loyolas.»

¿Merece esto contestarse? Diganlo los infinitos trabajadores que conocen íntimamente á nuestro amigo, los que saben cuáles son los móviles de su actividad y sus medios de subsistencia: su satisfacción y la nuestra descansa en la confianza de aquéllos, y no hemos de asirnos al exabrupto de un escritorzuelo cualquiera pararegonar los méritos de quien sólo ostenta con orgullo los de una honradez á prueba de agujijones de repfiles y toda una vida consagrada á la causa de la emancipación obrera.

Sin embargo, no debemos dejar de hacer resaltar el contraste de nuestra conducta en este punto y la que observan nuestros enemigos. Ciertamente no pecamos nosotros de suavidad de juicio y de lenguaje cuando de juzgar á los partidos burgueses se trata, que no es lógico pedir conceptos amorosos á la víctima cuando al verdugo se dirige; pero en cuanto á las personas se refiere, sólo cuando éstas se hallan marcadas con el estigma público de inmoralidad ó cuando de su condición perversa tenemos pruebas positivas, cumplimos con el deber de señalarlas á la repulsión. Entre los contadísimos hombres públicos que gozan fama de honrados figura el Sr. Pi y Margall, y el compañero á quien *El Autonomista* ha pretendido manchar, si bien como político le combate como á todos los demás, siempre en sus discursos pone de relieve aquella apreciable condición del jefe del partido federal. Frente á esta conducta leal y noble está la de *El Autonomista* y casi toda la prensa burguesa, que creen que salpicando de lodo á los propagadores del socialismo retardan ó impiden el triunfo de la Revolución social.

Los que á presencia de estos hechos pretenden todavía que los socialistas debemos observar cierta benevolencia con los partidos republicanos, fundados en afinidades que no existen y en deudas de gratitud que negamos en absoluto, ó padecen lamentable ceguera, ó se aferran á un optimismo cuyo resultado será el de que, envueltos en confusiones nocivas y funestas, sigan los trabajadores prestando su savia á agrupaciones políticas que en sus ideales y conducta son opuestas radicalmente á los intereses del proletariado.

Nada, pues, de mixtificaciones dañinas; los socialistas revolucionarios debemos combatir por igual á los partidos monárquicos y republicanos, y los que quieren hacer excepción de estos últimos, deben reparar en que cuando pretenden refutar los fundamentos del socialismo, por su ignorancia se muestran estúpidos, y por la saña y la ira con que zahieren á sus propagandistas, manifiéstanse viles.

EL CONGRESO SOCIALISTA ALEMÁN

Á LA DEMOCRACIA SOCIALISTA

Compañeros:

Desde hace mucho tiempo siéntese en nuestras filas el vivo deseo de celebrar un Congreso general, donde el Partido Socialista pueda determinar su actitud acerca de una serie de cuestiones capitales.

En vista de esto, los diputados al Parlamento, como representantes y directores elegidos del Partido, han resuelto convocar ese Congreso para el otoño de este año é invitar á sus antiguos colegas del Reichstag, así como á los compañeros que tienen asiento en los Parlamentos de los diversos Estados alemanes, á suscribir la convocatoria. No á todos les ha sido posible hacer esto á causa de hallarse sufriendo condenas ó sometidos á algún proceso.

La orden del día del Congreso se ha fijado así:

1.º Manifiesto del Comité de los diputados al Reichstag.—Ponente: Grillenberger.

2.º Actitud y acción de los representantes del Partido al Reichstag y á las Dietas de los Estados.—Ponentes: Hasenclever, Singer y Bebel.

3.º Actitud del Partido en las cuestiones relativas á los impuestos del Imperio y á los derechos de aduanas, como igualmente acerca de las reformas gubernamentales y la legislación favorable á los trabajadores.—Ponentes: Auer y Grillenberger.

4.º Actitud del Partido en las últimas y en las futuras elecciones al Reichstag.—Ponente: Liebknecht.

5.º Celebración de un Congreso internacional en el año próximo con objeto de acordar una acción general de los trabajadores de todos los Estados civilizados, encaminada á conseguir una legislación internacional favorable al trabajo.—Ponente: Bebel.

6.º Actitud de la Democracia socialista con los anarquistas.—Ponente: Liebknecht.

Compañeros:

Aunque la discusión de todas las cuestiones que han de tratarse en el Congreso no se encuentra de ningún modo en oposición con el derecho común en Alemania, la ley de excepción y la manera como se aplica nos obligan á adoptar medidas particulares de seguridad.

Por esta causa, y á fin de que el Congreso pueda celebrarse sin traba alguna, nos vemos obligados á no dar á conocer por el momento el lugar y la fecha de su reunión.

Compañeros:

Os excitamos á que asistáis en gran número á este Congreso.

Todo compañero será bien recibido, aunque reservándose naturalmente el Congreso el derecho de resolver acerca de la admisión de cada uno.

Los que deseen tomar parte en los debates deberán dar aviso desde ahora al 15 de septiembre, á lo más tardar, á uno de los miembros del Comité, ó sea: A. Bebel (Plauen-Dresde).—C. Grillenberger (Nürnberg).—W. Hasenclever (Dessau).—H. Meister (Hannover).—P. Singer (Dresde).

Salud fraternal.—I. Auer, A. Bebel, W. Blos, W. Back, H. Dietz, K. Frohme, F. Geyer, C. Grillenberger, F. Harm, W. Hasenclever, A. Heine, F. Fort, A. Kaden, M. Kayser, W. Liebknecht, H. Meister, H. Rödigier, A. Sabor, S. Schumacher, P. Singer, W. Stolle.

Nuestro querido amigo y correligionario Constantino Amigó, preso á consecuencia de la huelga mantenida en La España Industrial por la Sociedad de Obreros de Estampados de Barcelona, ha sido puesto en libertad.

Lo celebramos de todas veras, deseando que alcance pronto igual suerte el compañero Isidro Basiana, que por la misma causa está sufriendo prisión en la cárcel de Barcelona.

Hemos recibido la visita de *Arbetet (El Trabajo)*, de Malmo (Suecia), y *Freedom (Libertad)*, de Londres.

La agradecemos, estableciendo el cambio con entrambos.

CARTA DE BILBAO

9 de septiembre.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

Apreciables correligionarios: En esta villa, como en todos los países donde la explotación humana se ejerce, cada día son más visibles los estragos que el capitalismo, próximo á desaparecer entre las maldiciones de sus numerosas víctimas, causa al proletariado.

La burguesía, poseída del afán sin límites de atesorar riquezas, en esta capital, como en toda la provincia se muestra de día en día más cruel con sus explotados, no dando oídos á sus continuos lamentos; lamentos con los cuales estamos seguros no conseguiremos nada que pueda mitigar un tanto su horrible padecimiento, pues tenemos la firme convicción de que toda mejora que el trabajador desee obtener tiene necesariamente que ir apoyada por la fuerza de la unión, y esta unión sólo se consigue olvidando absurdas y estúpidas preocupaciones.

En el campo la miseria se extiende rápidamente, á consecuencia de las cargas y gabelas que pesan sobre sus productores, y de la concurrencia cada vez mayor que á esta comarca hacen, así en ganado como en cereales, otras regiones.

Sin embargo, la Diputación y el Ayuntamiento, dejando en olvido todo cuanto atañe al bienestar de los que sufren las torturas del hambre, se disponen á derrochar sumas cuantiosas para hacer suntuosa y agradable la estancia en esta villa de la regente de España. ¡Tal es la actual sociedad! Por un lado, la opulencia, el fausto y la riqueza; por otro, la miseria, la prostitución y el crimen...

Afortunadamente, los trabajadores de esta provincia van rasgando el velo que cubre sus ojos y se aprestan, engrosando nuestras filas, á dar la batalla decisiva á una clase que, impulsada por la idea del lucro y por sus propios vicios, desaparecerá en breve y para siempre, excedida por todo hombre de recta conciencia.

Terminaré esta carta dándoos una noticia de interés.

El domingo 28 del mes próximo pasado se constituyó en esta capital una Sociedad de resistencia de trabajadores en hierro y demás metales, siendo ya bastante crecido el número de socios que la componen, los cuales se hallan animados de un gran espíritu de solidaridad. Vuestro y de la Revolución social.—J. A.

CARTA DE AMÉRICA

Nueva York, 23 agosto 1887.

Los partidos burgueses han conseguido producir una excisión en el nuevo partido que se había organizado el año anterior con el nombre de *United Labor Party* (Unión del Partido Obrero).

Ya recordaréis que en octubre de 1886 los obreros de los Estados Unidos decidieron tomar parte en la lucha electoral como partido político distinto, y que su primer paso—pues ésta era la primera vez que rompían con los

partidos existentes, demócratas y republicanos, á los cuales habían seguido siempre dócilmente en la cuestión electoral—consiguió un gran éxito.

Nueva York, la primera ciudad de los Estados Unidos, casi logró elegir á Henry George, el socialista agrario, para primer alcalde de esta ciudad. La sorpresa, ó, mejor dicho, la estupefacción fué inmensa en toda América. Las grandes ciudades como Chicago, San Luis, Boston, etc., no tardaron en seguir á aquélla.

El Partido Socialista propiamente dicho fué el primero en saludar esta declaración de independencia de los obreros americanos organizados. Asimismo el Partido Socialista se entregó en cuerpo y alma al movimiento para impulsarlo adelante, teniendo en cuenta que los socialistas no deben ser sectarios, sino que su deber es sostener toda acción obrera, infundiéndole sus principios revolucionarios.

En efecto, el Partido Socialista actual se compone casi exclusivamente de inmigrantes alemanes y no ignora que sólo el elemento americano, por su masa, puede servir de base á un partido socialista nacional.

Henry George se dió bien pronto cuenta del importante concurso que le habían prestado los socialistas. Reconoció que á ellos, á su inteligencia y á su energía les era deudor de la cifra enorme de sus votos, é hizo más: adoptó el programa electoral elaborado por el Partido, afirmando la necesidad de abolir la esclavitud del sistema del salario.

Así es que desde entonces los socialistas no dejaron de propagar la unión del Partido Obrero en sus periódicos, en sus folletos y en sus reuniones. Sin embargo, no olvidaban que Henry George y su teoría limitaban al suelo la nacionalización deseada, cuando el problema social, que abraza la producción bajo todas sus formas, exige para ser resuelto la vuelta á la colectividad de la maquinaria industrial, así como la de la agrícola. Pero contaban con el tiempo y su crítica científica para traer á su aliado á una consideración más exacta y más general de las cosas.

En vez de esto, Henry George no sólo no ha avanzado, sino que ha dado un paso hacia atrás en el sentido de que entiende la nacionalización del suelo como la entienda Proudhon, ó sea, que cada uno poseyese un lote de tierra. Y á los repetidos ataques de los socialistas ha respondido proponiendo á sus amigos, que ven en él un nuevo apóstol, el excluir de la Unión á todos los socialistas bajo el pretexto de que ellos también forman un partido político.

La exclusión ha sido votada el 4 de este mes. En realidad, Henry George temía que los socialistas llegasen á tener mayoría en la convención de Syracuse convocada para el 18 con el fin de elaborar el programa definitivo del Partido.

Naturalmente, muchas Secciones de la Unión han enviado protestas enérgicas contra una medida tan inicua. Por lo que toca á los partidos burgueses, muéstranse regocijados de esta excisión, seguros de que ahora se apoderarán de la Unión y la conducirán á su antojo.

Los socialistas, por su parte, organizan en todos lados grandes meetings, á los cuales invitan á Henry George á discutir contradictoriamente. Pero Henry George evita responder y mucho menos presentarse.

El Congreso del Partido Socialista tendrá lugar el próximo mes. En su orden del día figura la organización y el desenvolvimiento de la prensa socialista en todo el país. Todos los periódicos aparecerán en la misma población, la más central que pueda ser, y desde allí se repartirán á los diversos Estados.

Cada ciudad podrá tener así su órgano local por un precio módico.

Muchas Cámaras sindicales se han adherido á este proyecto, que les permitirá tener, con pocos gastos, periódicos profesionales. Hay motivo para esperar que tal organización produzca una grande y rápida extensión del Partido.

Debo añadir que las Cámaras sindicales comienzan á unirse en Federaciones nacionales de oficios. El primer Congreso para lograr este fin ha sido convocado por los Sindicatos alemanes.

Ya os tendré al corriente de esta tentativa, así como de la excisión y del Congreso socialista.—M. CORNE.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE LINARES

Se convoca á todos los trabajadores de esta ciudad á una reunión pública, que se celebrará el domingo 18 del corriente, á las diez de la mañana, en el Teatro de San Ildefonso. En ella se dará lectura al Manifiesto-Programa del Partido Obrero y explicará las ideas socialistas el compañero Pablo Iglesias.

Linares, 14 de septiembre de 1887.

Por acuerdo del Comité: TORCUATO GARCÍA, presidente.—SEBASTIÁN LÓPEZ, secretario 1.—JUAN SARMIENTO, secretario 2.º

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Castellón.—Dentro de poco quedará constituida en esta capital la Agrupación socialista.

Ripoll.—No obstante la crisis de trabajo que sufren los obreros de esta localidad, las fuerzas de nuestro partido propagan con entusiasmo las ideas socialistas.

ALEMANIA

La incesante persecución que Bismarck ha mantenido y mantiene contra los socialistas alemanes de nada le sirve. El Partido Socialista crece y se extiende, mostrándose cada vez más poderoso. Buena prueba es de ello el Congreso que convocan para el otoño del año actual sus representantes más caracterizados, y del que en otro lugar de este número damos cuenta. Dicho Congreso, pese á Bismarck y á todos sus esbirros, se celebrará, y las resoluciones que en él se adopten no sólo influirán beneficiosamente en el desarrollo del Partido Obrero alemán, sino que contribuirán muchísimo á que el socialismo revolucionario adquiera gran fuerza en todos los países.

HOLANDA

Los socialistas han presentado candidato á la segunda Cámara de los Estados Generales á Domela Nieuwenhuis, que, como saben nuestros correligionarios, se hallaba cumpliendo una condena por defender valientemente las ideas emancipadoras. Este hecho ha obligado á los tribunales burgueses á poner provisionalmente en libertad al célebre socialista.

Nos alegraremos de todo corazón que la libertad provisional que hoy goza Domela se convierta en definitiva mediante el triunfo de su candidatura en las elecciones indicadas.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MATARÓ

Se invita á todos los compañeros inscriptos en las filas de nuestro partido á la Asamblea ordinaria que se ha de celebrar el domingo 25 del corriente, á las diez y media de la mañana, en el Camino Real, núm. 18.

Mataró, 11 de septiembre de 1887.

Por el Comité, JUAN ROCAFORT, secretario.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Sans.—Según el último número de *El Eco de los Toneleros*, la Federación de que éste es órgano ha aumentado sus fuerzas con cuatro nuevas Secciones, que se han constituido en los siguientes puntos: Torrente, Aldaya, Corts de Sarriá y Vilasar.

Vemos con sumo gusto el fomento que va tomando la Federación de toneleros.

Málaga.—Muchos trabajadores empleados en los talleres del ferrocarril han tratado de reclamar aumento en su salario. Ignoramos si han llevado sus gestiones hasta el fin, y, caso de que así haya sido, si han logrado algún fruto. Lo que sí sabemos es que un obrero llamado Salvador Montero, en un tiempo anarquista y delegado á uno de los Congresos celebrados por la Federación regional, y hoy posibilista, es decir, partidario de las ideas burguesas que defiende el celeberrimo Castejar, sin pudor de ningún género, olvidando no sólo lo que en otro tiempo ha defendido, sino hasta sus propios intereses de asalariado, se ha permitido considerar públicamente—desde las columnas de *La Unión Mercantil*—como una pretensión descabellada el acto de sus compañeros de taller y hablar de alos sacrificios hechos recientemente por la Dirección».

Y como si todavía esto le pareciese poco, el ex anarquista en cuestión la ha tomado con las huelgas y el socialismo, diciendo pestes de aquéllas y juzgando á éste como «el enemigo más temible de la clase trabajadora».

Pero la poca aprensión del Sr. Montero, encaminada indudablemente á conquistar el afecto de sus superiores dentro del taller y las simpatías y el aprecio de los prohombres del partido á quien sirve, no ha quedado sin correctivo.

Nuestro estimado correligionario Rafael Salinas, en un escrito dirigido al mismo periódico en que el ex anarquista Montero ha hecho gala de singular cinismo, ha juzgado la conducta de éste cómo se merece y respondido duramente á sus desahogos.

He aquí algunos párrafos del comunicado que nuestro amigo ha dirigido á *La Unión Mercantil*:

«De modo que como el Sr. Montero, por lo que se ve, socialista arrepentido, trata hoy de publicar cartas, quizás para que sus jefes del posibilismo lo consideren útil en el día de mañana ó para que en el ferrocarril sean leídos por los jefes y lo tomen de mentor, según se desprende de la inserta en el periódico del 24 del presente, usando para ello armas que rebajan á los trabajadores, debemos decirle que si quiere discutir sobre socialismo, hay socialistas revolucionarios del Partido Obrero que discutirán con él la razón que nos asiste á pedir la transformación de la propiedad y á probarle que vendrá por la vía revolucionaria, no con su medio de instrucción, en que no hace más que plagiar á los economistas burgueses en su dicho de que si el pueblo no tiene más libertad es por no tener instrucción; y si es que quiere hablar sobre asuntos de trabajo, también se le probará, por más que él mismo lo hace con las contradicciones de sus cartas, que ni en los talleres del ferrocarril, ni en casi la totalidad de los de los de Málaga, existen las condiciones higiénicas que la ciencia aconseja, ni los trabajadores de ese ni de otros establecimientos están tan conformes con ser explotados como él dice, por más que las circunstancias por que se atraviesa les haga á todos

mantenerse en un indiferentismo de que no es poca causa el posibilista Sr. Montero.

«Quiere discutir el ex anarquista la cuestión social? Pues entáblela, ataque al socialismo por el lado que quiera, que no faltará quien le conteste con sobra de razón; pero no mezcle el socialismo con lo que sólo es societario. Quiere el posibilista discutir la cuestión de trabajo? Pues ande por ese lado, que no faltará tampoco quien le ponga de manifiesto sus equivocaciones y le demuestre que no sabe lo que trata ni cuando se refiere al taller en que trabaja.»

Por nuestra parte, sólo hemos de recomendar á los trabajadores del ferrocarril en Málaga que no hagan el menor caso al que, predicando un día la lucha de clases y la resistencia al capital, hoy, no por virtud de ver las cosas con más claridad, sino pensando acaso en un puestecillo de cabo de vara ó soñando con alguna migaja del presupuesto cuando triunfe el posibilismo, hace la causa de los que explotan á sus compañeros é insulta y calumnia á éstos. Organícense dichos trabajadores, formen una buena Caja de resistencia, únense á sus compañeros de oficio y á los demás trabajadores, y estén ciertos de que entrando en esta vía podrán ajustar las cuentas á los que les arrebatan una parte de su trabajo y á los malos compañeros que, por un miserable mendrugo, se convierten en lacayos de los opresores de nuestra clase.

PORTUGAL

Los cerrajeros de Lisboa, que se hallan asociados para mejorar las condiciones del trabajo, han dirigido un manifiesto á sus compañeros de oficio excitándoles á que acudan á su seno con el objeto de alcanzar mejor la defensa de los intereses de todos.

FRANCIA

Los sombrereros de Romans y Bourg-le-Péage se han declarado en huelga. Todas las fábricas están cerradas. Los huelguistas ascienden á 2.000 y reclaman aumento de salario.

También los obreros del mismo oficio que trabajaban en la casa de Bert, en Lyon, la han abandonado por faltar el industrial á los compromisos que tenía contraídos con la Sociedad de aquéllos.

En Cholet, en la fábrica de tejidos de M. Pélaumolle, ha estallado una huelga. El industrial quiso rebajar de 30 á 35 por 100 el salario de las obreras que empleaba; pero éstas, en número de 64, no quisieron acceder, prefiriendo irse á la calle. Entonces, M. Pélaumolle amenazó despedir á varios obreros, casados con algunas de las huelguistas, si no influían en ellas para que volvieran al trabajo. A esta amenaza han respondido 220 tejedores, es decir, todo el personal de la fábrica de M. Pélaumolle, declarándose en huelga y acordando no volver á sus puestos hasta que las mujeres ocupen los suyos en las mismas condiciones que antes.

ESTADOS UNIDOS

En Pensylvania han estallado grandes huelgas. Más de 400 mineros de Shamskin han abandonado el trabajo.

Reina gran agitación entre los obreros.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

A consecuencia de haber estallado la caldera de la máquina del cañonero de guerra *Pilar*, surto en las aguas de Gijón, ha muerto el fogonero Ricardo Montero Pita.

En Linares ha reventado la caldera de una máquina en la mina «Emma», causando la muerte á 2 trabajadores é hiriendo gravemente á otros 2.

En la misma población un desprendimiento de terrenos ocurrido en las minas «El Socorro» y «El Madroñal» ha ocasionado lesiones gravísimas á 4 obreros.

En la fundición de cañones de Sheffield (Inglaterra) ha ocurrido una terrible explosión, resultando 8 trabajadores muertos y otros muchos heridos.

BABEUF

LA CONJURACION DE LOS IGUALES

(Continuación.)

Siete días después, se diéron nuevas instrucciones, que copio textualmente:

IGUALDAD LIBERTAD FELICIDAD COMUN

París, 19 de germinal del año IV de la República.

«El Directorio secreto de salvación pública á los principales agentes revolucionarios de los distritos municipales.»

«Ciudadanos: A las primeras instrucciones que habéis recibido de nosotros, debemos añadir las recomendaciones que siguen:

«1.º Nos daréis cuenta de los depósitos y almacenes de subsistencias, armas y municiones que existan en vuestro respectivo distrito.

«2.º Daréis igualmente cuenta de los talleres, del número de obreros que en ellos trabajan, del género de trabajo que desempeñan, de sus opiniones conocidas, etcétera.

«3.º Estableceréis un censo ó registro de los patriotas que se hallen en disposición de recibir y hospedar á los hermanos de los departamentos que el Directorio

secreto va á llamar para que ayuden á los parisienses á derribar el trono de los tiranos.

«4.^a Aconsejaréis á los mismos patriotas de posición holgada que coticen para subvenir á los gastos enormes de las impresiones que se ven obligados á hacer los revolucionarios. Por otra parte, aconsejaréis á los patriotas instruidos que se ocupen de diferentes escritos enérgicos, cuyos manuscritos nos transmitiréis y que nos encargaremos de imprimir.

«5.^a Nos pasaréis la lista de los polizontes secretos que descubráis domiciliados en vuestro distrito. Hay espías muy patriotas; los distinguiréis y nos los daréis á conocer.

«6.^a Organizaréis compañías de «agrupadores», que deberán trasladarse diariamente á las Tullerías, y algunas veces á los demás puntos de reunión ordinarios, y les insinuaréis que hablen siempre en el sentido de los números más recientes de los periódicos populares, es decir, ni más alto ni más bajo que esos mismos periódicos.

«7.^a Acudiréis en persona á los grupos, cuando podáis, y nos transmitiréis su espíritu diario y progresivo, tanto con arreglo á vuestras propias observaciones como en vista de los dictámenes de vuestros «agrupadores».

«8.^a Organizaréis también compañías de carteleros para fijar los escritos libres, á los cuales habrá que encargar al mismo tiempo que arranquen los escritos del realismo y del patriciado.

«Vuestro celo y actividad es una garantía para el Directorio de la Salvación pública de la diligencia con que ejecutaréis las presentes disposiciones.»

Casi todas las noches se reunía el Comité directivo; examinaba los dictámenes de los agentes, respondiendo por lo general de una manera muy clara, como lo prueban los documentos recogidos en casa de Babeuf, á todas las preguntas; decidía los escritos que había que imprimir; formaba el estado de los recursos disponibles en hombres, subsistencias, armas y municiones; estudiaba los medios más á propósito para favorecer el levantamiento, y determinaba las medidas que debían adoptarse durante y después de la insurrección.

No echaba en olvido sobre todo la propaganda.

Sylvain Maréchal propuso á sus colegas que se dirigiese al pueblo una proclama explicativa concebida en los términos siguientes:

«MANIFIESTO DE LOS IGUALES

«Igualdad de hecho, fin supremo del arte social.»
(СОВДОКСТ, Таблицы де l'opritъ main.)

«Pueblo de Francia:

«Durante quince siglos has vivido esclavo y, por consecuencia, desgraciado y miserable. Seis años ha que respiras apenas, aguardando la independencia, la felicidad y la igualdad.

«¡LA IGUALDAD! primera aspiración de la Naturaleza, primera necesidad del hombre y lazo principal de toda asociación legítima! Pueblo de Francia: tú no has sido más favorecido que las demás naciones que vegetan en este globo infortunado. Siempre y por doquiera la pobre especie humana, entregada á unos antropófagos, más ó menos hábiles, sirvió de juguete á todas las ambiciones y de pasto á todas las tiranías. Siempre y por doquiera se enfrentó á los hombres con frases galanas: jamás ni en ninguna parte han conseguido que los hechos siguieran á las palabras. De tiempo inmemorial, la desigualdad más envilecedora y monstruosa pesa sobre el género humano. Desde que hay sociedades en el mundo, la igualdad, reconocida sin contradicción como el más bello patrimonio del hombre, no se ha realizado ni una sola vez, no habiendo sido otra cosa que una estéril ficción de la ley. Hoy que la reclamamos con voz más fuerte, se nos contesta: «¡Callaos, miserables! La igualdad de hecho es una quimera; contentaos con la igualdad condicional. Sois todos iguales ante la ley. ¿Qué más queréis, canallas?» «¡Lo que queremos! Legisladores, gobernantes, ricos propietarios, escuchad á vuestra vez:

«Somos todos iguales, ¿no es verdad? Este principio es innegable, porque, á no estar atacado de enajenación mental, nadie se atrevería á decir formalmente que es de noche cuando es de día.

«Pues bien; lo que queremos de hoy en adelante es vivir iguales como hemos nacido; queremos la igualdad efectiva ó la igualdad: he ahí lo que queremos.

«Y esta igualdad he ahí lo que queremos á toda costa. ¡Desgraciados de los que encontremos entre ella y nosotros! ¡Desgraciados de los que resistan á esta voluntad del pueblo!

«La Revolución francesa no es sino la vanguardia de otra revolución mucho más grande, más solemne y que será la última.

«El pueblo ha marchado sobre los cadáveres de los reyes y de los sacerdotes coligados contra él: hará lo mismo con los nuevos tiranos, con los nuevos jesuitas políticos, sentados en el puesto de los antiguos.

«¡Lo que queremos á más de la igualdad de derechos? Queremos, no solamente esta igualdad escrita en la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano; la queremos en medio de nosotros, bajo el techo de nuestras casas. Estamos dispuestos á todo por ella, á destruirla toda para quedarnos con ella sola: Perezcan, si es preciso, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real y efectiva.

«Legisladores y gobernantes, que no tenéis ni genio ni buena fe; propietarios ricos y sin entrañas, en vano tratáis de neutralizar nuestra santa empresa diciendo: «No hacen sino resucitar esa ley agraria, que otros han pedido más de una vez antes que ellos.»

«Calumniadores, callaos á vuestra vez, y en el silencio de la confusión, oid nuestras pretensiones, dictadas por la Naturaleza y basadas en la justicia.

«La ley agraria, ó el reparto de los campos, fué la aspiración instantánea de unos cuantos soldados sin principios, de algunas tribus movidas por su instinto más bien que por la razón. Nosotros tendemos á realizar algo más sublime y más equitativo: el BIEN COMÚN ó la COMUNIDAD DE BIENES. No más propiedad individual de la tierra; la tierra no es de nadie. Reclamamos, queremos el goce comunal de los frutos de la tierra: los frutos de la tierra son de todo el mundo.

«Declaramos que no podemos consentir por más tiempo que la inmensa mayoría de los hombres trabaje y sude al servicio y para el placer de una infima minoría.

«Hace ya bastante, demasiado tiempo, que menos de un millón de individuos dispone de lo que pertenece á más de veinte millones de sus semejantes, de sus iguales.

«Acabe al fin ese gran escándalo que nuestros nietos no querrán creer. Desaparezcan, por último, esas inicuas distinciones de pobres y ricos, de grandes y pequeños, de amos y criados, de gobernantes y gobernados.

«No hay más diferencia entre los hombres que la de la edad y del sexo. Ya que todos tienen las mismas necesidades y las mismas facultades, no haya, en lo sucesivo, para ellos sino una sola educación, una sola alimentación. Los hombres se contentan con un solo sol, con un mismo aire para todos, ¿por qué la misma porción y la misma cantidad de alimentos no han de bastar para cada uno?

«Pero ya los enemigos del orden de cosas más natural que imaginarse puede declaman contra nosotros.

«Desorganizadores, facciosos—nos dicen—no queréis más que matanzas y botín.»

«Pueblo de Francia:

«No perderemos el tiempo en contestarles; pero á ti te diremos: La santa empresa que organizamos, tiene por único objeto el poner un término á las disensiones civiles y á la miseria pública.

«En ningún tiempo se ha concebido un designio más vasto. De cuando en cuando algunos hombres de genio, algunos sabios, han hablado de esta cuestión en voz baja y balbuciente. Ninguno de ellos ha tenido el valor de decir la verdad desnuda.

«Ha llegado el momento de tomar las grandes medidas. El mal ha llegado á su colmo, cubre la faz de la tierra. El caos, con el nombre de política, reina muchos siglos ha. Vuelva todo á entrar en el orden y á recobrar su puesto. A la voz de la Igual organicense los elementos de la justicia y de la felicidad. Ha llegado la hora de fundar la REPÚBLICA DE LOS IGUALES, ese gran hospicio abierto á todos los hombres. Los días de la restitución general están cercanos. Familias acongojadas, venid á sentaros á la mesa común, puesta por la Naturaleza para todos sus hijos.

«Pueblo de Francia:

«Antiguas costumbres, añejas preocupaciones vendrán de nuevo á suscitar obstáculos al establecimiento de la República de los iguales. La organización de la igualdad real, única que satisface todas las necesidades, sin causar víctimas, sin costar sacrificios, no agrada tal vez desde luego á todo el mundo. El egoísta, el ambicioso, se estremecerá de rabia. Los que poseen injustamente se querellarán de injusticia. Algunos individuos, insensibles á los padecimientos ajenos, echarán de menos los goces exclusivos, los placeres solitarios, las riquezas personales. Los amantes del poder absoluto, los viles sostenedores de la autoridad arbitraria, inclinarán con trabajo sus soberbias frentes bajo el nivel de la igualdad efectiva. Su vista corta penetrará difícilmente en el porvenir cercano de la felicidad común; pero ¿qué poder tienen unos cuantos miles de descontentos contra una masa de hambres todos felices y sorprendidos de haber buscado durante tanto tiempo una felicidad que tenían al alcance de la mano?

«Pueblo de Francia:

«¿En qué debes conocer de hoy en adelante la excelencia de una Constitución?... La que descansa enteramente en la igualdad de hecho es la única que puede convenirte y que responde á todos tus deseos...

«Las Constituciones aristocráticas de 1791 y de 1795 remachaban tus cadenas en vez de romperlas. La de 1793 era un gran paso hacia la igualdad efectiva; hasta ahora ninguna se le había acercado tanto; pero no llegaba todavía al fin supremo, no abordaba la felicidad común, cuyo gran principio consagraba, sin embargo, de una manera solemne.

«Pueblo de Francia:

«Abre los ojos y el corazón á la plenitud de la felicidad; reconoce y proclama con nosotros la REPÚBLICA DE LOS IGUALES.»—G. DEVILLE.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Vich.—S. C.—Tiene abonado hasta fin de noviembre.
Valencia.—J. A.—Conformes. Envíe lo que tenga recaudado.
Santander.—A. O.—Recibidas 16 pesetas de las suscripciones siguientes: de M. R., por un año; L. M., un semestre; M. G., un semestre; L. O., un semestre; E. C., un semestre; M. F., un trimestre; C. G., un trimestre; M. C., un trimestre; V. M., un trimestre. También hemos recibido 0,50 para La España Industrial. Active el asunto á que se refiere.

Torreló.—E. R.—Con el número anterior enviamos los folletos. Tiene abonado hasta el núm. 81 inclusive y además los folletos: si le ofrece alguna duda, escriba aclarándolo.

COMUNICACIONES

Agrupación socialista de Madrid

Cuantos individuos deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero podrán dirigirse todos los días no festivos, de ocho á diez de la noche, á la calle de Hernán Cortés, núm. 8, pral. derecha.

Agrupación socialista de Barcelona

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero pueden dirigirse, los días de trabajo de ocho á diez de la noche, y los festivos de diez de la mañana á una de la tarde, á la calle de Valldoncella, 40, bajos.

Agrupación socialista de Bilbao

Los que estén conformes con las ideas del Partido Socialista Obrero pueden alistarse en sus filas dirigiéndose á Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.^o

Agrupación socialista de Mataró

Los que deseen ingresar en las filas del Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en los puntos siguientes: Raimundo Cabestré, plaza de Cuba, núm. 8, 2.^o; Baldomero Carbonell, Mosserrat, 28, 1.^o; Salvador Sola, Camino Real, 81.

Agrupación socialista de Gracia

Los individuos que se hallen conformes con las ideas que sustenta el Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en el dirigiéndose á María Matons, plaza del Raspall, núm. 12, 1.^o

Agrupación socialista de Santander

Los individuos que se hallen conformes con los principios mantenidos por el Partido Socialista Obrero y deseen ingresar en sus filas pueden dirigirse á Antolín González, calle del Arcillero, núm. 7, barbería.

Agrupación socialista de Valencia

Los individuos que deseen inscribirse en la Agrupación valenciana del Partido Socialista Obrero podrán hacerlo todas las noches, de ocho á nueve, en la calle de la Nave, núm. 22, kiosko de periódicos, donde se venden ejemplares sueltos de EL SOCIALISTA.

Agrupación socialista de Málaga

Los que, conformes con las ideas del Partido Socialista, quieran afiliarse en sus huestes, deben dirigirse á Antonio Valenzuela, Fuentecilla, 1.

Agrupación socialista de Manresa

Cuantos estén convencidos de la necesidad de que los obreros se organicen como partido de clase frente á la burguesía y deseen alistarse en las filas del Partido Socialista Obrero, pueden hacerlo dirigiéndose á Ignacio Robinat, calle de Santa María, 26, piso 2.^o

Agrupación socialista de Burgos

Los que estén conformes con el Programa que defiende el Partido Socialista Obrero pueden ingresar en el mismo dirigiéndose á Lesmes Martínez, calle de los Vadillos, 13, 2.^o

Agrupación socialista de Sallent

Los que estén conformes con los principios que sustenta el Partido Socialista Obrero pueden alistarse en el mismo dirigiéndose á Antonio Escubet, San Félix, 63, 1.^o

Agrupación socialista de San Martín de Provensals

Los individuos que deseen ingresar en el Partido Socialista Obrero podrán hacer su inscripción dirigiéndose á Carlos Puntons, Cataluña, 82.

Agrupación socialista de Alcalá de los Gazules

Los que deseen alistarse en el Partido Socialista Obrero deben dirigirse á Diego Valle Regife, calle de Alonso Colvo.

Agrupación socialista de Roda

Los compañeros que quieran pertenecer al Partido Socialista se dirigirán á Juan Fusinaña, Banamich, y Miguel Casacuberta, Mayor, 11.

Agrupación socialista de Caldas de Montbui

Los alistamientos en las filas del Partido Socialista Obrero en esta localidad deben hacerse dirigiéndose á Sebastián Casanovas, Agulló, 15.

Agrupación socialista de San Juan de Vilasar

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Socialista Obrero pueden dirigirse á Juan Roldós, calle de San Ginés, núm. 13.

Agrupación socialista de Guadalajara

Los que deseen formar parte del Partido Socialista Obrero pueden dirigirse á Macario Sedano, San Esteban, 3, bajo.

Agrupación socialista de Vich

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Socialista Obrero se dirigirán todos los días no festivos, de siete á nueve de la noche, calle Nueva, 101.

Agrupación socialista de Játiva

Los individuos que estén conformes con las doctrinas revolucionarias que proclama el Partido Socialista Obrero pueden inscribirse en él dirigiéndose á Vicente Cerdá, calle de la Triaca, núm. 12, y á Carlos Díez, plaza San Jorge (vulgo Galera), 5.

Agrupación socialista de Lérida

Los individuos que estén conformes con el Programa del Partido Socialista Obrero y deseen ingresar en las filas del mismo, podrán inscribirse en los puntos siguientes: Sebastián López, Meredillas, 21, de siete y media á nueve de la noche todos los días no festivos, y Juan Sarmiento, Meadizabal, 2, de siete á ocho de la noche los mismos días.

Agrupación socialista de Tarragona

Los compañeros conformes con los principios del Partido Socialista pueden inscribirse dirigiéndose á Marcial Martí, San Pedro y Estabas.

Agrupación socialista de Valdepeñas

Los que acepten las ideas del Partido Socialista pueden alistarse en sus filas dirigiéndose á Pedro Gómez, calle Ancha, 54.

Agrupación socialista de Ripoll

Los individuos que estén conformes con los principios que defiende el Partido Socialista Obrero, podrán inscribirse en él los días festivos, de diez á doce de la mañana, en la dirección de los Tres Clases de Vapor.

Comisión organizadora de Villanueva y Geltrú

Los individuos que estando conformes con los principios del Partido Socialista Obrero, deseen ingresar en él, pueden dirigirse á Gabriel Bernad, calle de la Habana, 56, de siete á nueve de la noche, ó á Juan Frast, calle de Totaán, 4, á las mismas horas.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

POR
C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.